



## Notas para Maestros y Discípulos 76

- **Silencio / en el corazón de las palabras / hay Silencio / y más adentro / en el corazón del Silencio / se oye el canto de la Vida / en Silencio.**
- ¿No cree usted que el silencio propicia los actos vergonzosos?
- Y también los sublimes. La verdadera virtud no cacarea.
- Pero la corrupción es silenciosa.
- Aquí aparece la cuestión de los valores, de las reglas del juego. Uno puede asistir a un estadio de fútbol y observar y recrearse con el esfuerzo de los equipos que contienden y la pasión de los espectadores, pero las reglas del juego, y el encargado de imponerlas, el árbitro, impiden que la contienda deportiva se convierta en un zafarrancho. Lo mismo es en la Iniciación Real, hay reglas para su juego y hay árbitro.
- Y ¿quién es el árbitro?
- El silencioso sentido común, el sentido de unidad dentro de la diversidad, el Universo. Cada Ser Humano es un proyecto original irrepetible y eso hay que respetarlo. El individuo tiene derecho de creer que su punto de vista es el mejor, y de expresarlo y de justificarlo ante otros individuos, pero no tiene derecho de creer que su punto de vista es concluyente, porque no hay nada concluyente o absoluto en la Realidad. Siempre se puede aprender algo de otros individuos, a cambio de dar algo de lo propio para que los otros individuos mejoren su punto de vista, sin terrorismos, insultos, ni falsas promesas.
- Eso parece ideal, pero es utópico dentro de la lucha natural por el poder. ¿Lee usted los diarios? Tal vez en los planos angélicos pueda aplicarse, pero en los humanos no.
- Examinemos el asunto. Somos Seres Humanos. En lo humano somos diferentes, pero en el Ser, por definición, somos potencial puro, somos unidad, y en lo humano somos diversidad. En lo humano necesitamos unirnos, convencionalmente, para superar algunas limitaciones. La unión convencional exige educación, principios, costumbres y lealtad a nuestros convencionalismos para poder **compartir**, exige reglas para el juego social. Ese es el sentido de la Fraternidad, sin ribetes misteriosos, exclusivistas, sentimentales o místicos. Yo aprovecho el esfuerzo de muchos individuos que hacen automóviles, aviones, ropa y muchas otras cosas que yo no sé hacer, a cambio de lo que sí sé hacer, representado por algunas monedas o billetes que a ellos les sirven

para utilizar los esfuerzos de otros, que pueden proporcionarles lo que necesitan. Lo mismo sucede en los llamados planos espirituales. Ninguna de mis actitudes o pensamientos espirituales son absolutamente originales. A veces bromeo diciendo que el Señor Budha o el Señor Kabir me plagiaron mis ideas actuales. Hace pocos días me regalaron un grueso y bien documentado libro que me hizo terminar deprimido porque tiene escritas muchas cosas que yo creía haber descubierto por mi mismo. Por otra parte, y en relación a lo mismo, los ángeles tienen jerarquías muy sofisticadas, según creemos que son sus virtuosas funciones celestiales, y eso nos obliga a aceptar que los demonios también están jerarquizados por su mayor o menor poder y maldad. ¿Y nosotros, los humanos, dónde andamos? Dijo un poeta que siempre estamos a mitad del camino entre los demonios y los ángeles, y según nos inclinemos hacia unos o hacia otros, aumenta o disminuye nuestra jerarquía espiritual y, a veces, aumenta o disminuye nuestro poder material.

- ¿Y qué con la jerarquía?
- Que el que tiene más saliva traga más pinole, como decimos los mexicanos. El que sabe y sabe que sabe se siente seguro. El que no sabe y no sabe que no sabe se siente desvalido. Es aquí donde entra en juego el noble Arte de la Política.
- ¿Considera usted un noble arte a la política?
- Porqué no. Exige un gran esfuerzo mantener en su lugar a los grandes Intereses, de acuerdo con las reglas del juego social, para que no destruyan a los pequeños intereses que dan otras opciones a la comunidad, y para que no se autodestruyan con su poder. No es fácil, porque se necesita mucha perspicacia y valor para no corromperse con el agradecimiento de los pequeños o el miedo a la rabia de los grandes.
- Y a fin de cuentas, ¿qué pasa con el Silencio?
- Que hay que saber entrar en el Silencio del Ser, más allá de las palabras, para poder contribuir con algo nuevo, o por lo menos renovado, y poder compartir con la diversidad humana algo que la fortalezca y la dignifique. Hay que entrar en el Silencio para asumir el Potencial del **Ser** y **poder** hacer, para **Ser** más y hacer mejor lo que se tenga que hacer. Por eso los “Santos Ashrams” se han convertido en Centros de Desarrollo Humano, Educación Ambiental y Trascendental. Observe usted que las tierras, huertos y jardines de los Ashrams de la RedGFU sirven para el Desarrollo Humano y la Educación Ambiental – llamada Ecología – y las Cámaras de Alta Iniciación para lo trascendental, para **Saber Ser** con la palabra **Silencio** en su puerta principal.

**S.A.J.M.N.**

[www.redgfu.net/jmn](http://www.redgfu.net/jmn)